



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Nuez Samper, Teléfono 3.007, Madrid.—Aparado de Correos número 63.		MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos. De años anteriores..... 50 »
		Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas	Trimestre..... 5 francos.	
		Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	

AÑO XXXI

Madrid.—Martes 26 de Julio de 1904.

NÚM. 1.688

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer
25 de Julio de 1904.**

Con más animación que la tarde del domingo, aunque sin llegar con mucho al lleno completo, celebróse ayer la corrida anunciada en que figuraban, como matadores, Cocherito de Bilbao, Corchaito y Esparterito (este último en sustitución de Relampaguito), y en que se lidiaron toros del Marqués de los Castellones, sin que, por rara casualidad, apareciera el indispensable cartel anunciando el cambio de un toro por otro ó alguna de esas cosas á que ya nos va acostumbrando la empresa del circo tau-rino.

Presidió D. Carlos Prast, y á las cinco en punto, hora anunciada, se dió suelta al primero, que atendía por *Cajito*, y era negro, listón y con la piel marcada por el núm. 22 del registro de su ganadería.

Tenía mogón el cuerno izquierdo y caído el derecho.

Salió dirigiéndose á los picadores, como si llevara el encargo de darles algún aviso de importancia; pero se repuchó al contemplar las varas puestas en ristre y tomó viaje hacia otro lado, esperando momentos mejores; pero como Algeteño le iba á los alcances con terquedad, le chocó la insistencia y se volvió, ya dispuesto á la pelea, mostrando en ella poder al herir, pero mucha tardanza en la acometida.

Algeteño largó, por fin, el primer garrochazo y cayó de costado al callejón.

Cochero se llevó á la res, dejándola en suerte para la primera entrada de Melero, que pinchó sin caer.

Monerri largó dos varazos consecutivos, revolcándose las dos veces, pero cayendo al descubierto en la última y dando ocasión á un quite eficaz del Esparterito.

Melero dió el último empujón sin caer. No hubo un caballo y no parece mentira, pues los que presentaron ayer los señores de la contrata parecían prestados por algún museo; caballos con polilla que ni el ronzal hacía moverse ni las varas apresurarse.

Tocaron á banderillas, y Cayetanito prendió un par caído al cuarteo, con facilidad, por estar bien el toro.



Pinturas logró un par caído y reunido, cuarteando, y después del aragonés entró nuevamente el de Madrid, dejando un buen par en la misma forma de entrada que los anteriores.

Sonaron los clarines, y brindó Cocherito, que vestía de morado y oro.

El muchacho se situó en el terreno de los valientes, y toreó con sobriedad, porque el toro atendía, y no había para qué prolongar la faena hasta el fin del verano. Su trasteo

se redujo á siete pases con la derecha, soportando la intromisión de un peón que pretendió dar una leccioncita al maestro, y seis por alto, y perfilándose largó una estocada un si es no es caída, hasta la cruz, que le valió palmas.

Luego dió cuatro pases altos, y salió achuchado en el último hasta los tableros del 6, junto a los cuales dobló el bicho.

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—Era el núm. 65, y atendía por *Pertito*, siendo un buen mozo, ensabanado, capirote, botinero, tuerto del derecho y tocado de pitones.

Salió natural, y Corchaito, á modo de preámbulo, le lanceó por verónicas en dos ocasiones, terminando con un capotazo, todo á la ligera.

Melero entró sin caer.

Siguió Montalvo, que picó y perdió el potro.

Varitas entró en turno y cayó á su vez. Algeteño largó dos garrochazos, y terminó Montalvo con caída y defunción del caballo que montaba.

Alternaron en quites Corchaito y Esparterito, colocándo e bien.

El toro estuvo bravo y con poder en el tercio.

Cambióse la suerte y Mancheguito puso medio par al cuarteo, en lo alto.

Leal cuarteó medio par también.

Repitió Mancheguito con un par al cuarteo.

Leal colocó otro lo mismo, y terminó Manchego con otro medio par.

Hecho lo cual, el toro pasó á la jurisdicción de Corchaito, que vestía de verde y oro, y tanteó con un pase cambiado, tomándole el toro la muleta con docilidad al principio y con dificultades después.

El muchacho de Córdoba continuó su faena toreando sobre la derecha con catorce pases, y colándosele el toro al practicar el

quinto, y dos naturales; y al volapié atizó una estocada corta bien señalada.

Tres pases con la derecha, fueron seguidos de otra estocada también corta y buena que le valieron palmas.

El muchacho empezó a mostrar la impaciencia que es su principal defecto, y precipitándose un poco en ró con rectitud, para lograr otra corta y delantera, recibiendo un palo en el brazo de herir por desarmar el toro.

A continuación dejó una caída, también al volapié, y después de cuatro pases más con la derecha y dos altos, intentó tres veces el descabello, recibiendo entonces el primer aviso.

Terminó con una estocada hasta las cintas en tablas del 4.

Tiempo, once minutos.

Tercero —*Salvador*, núm. 42, negro bragado y mogon del derecho; salió enterándose, y después de un prefacio larguísimo de capoteo sin sustancia, Esparterito dio con mejor voluntad que efecto dos verónicas y un molinete, este último fuera de cacho.

El toro empezó arreando con voluntad y poder, continuando en estado igual durante toda la suerte.

Algeteño pinchó, derrumbándose.

Al quite, Esparterito.

Varitas arreó un puyazo, y cayó perdiendo la cabalgadura.

Bien Cocherito en el quite.

En todos los que hizo ayer este diestro, pudo advertirse sobriedad y cosas de buen torero. Adelante.

Repitió Algeteño con tres puyazos seguidos, siendo buenos y aplaudidos los dos últimos que agarró. Cayó las dos veces estando a los quites Esparterito y Castor Ibarra, respectivamente.

Montalvo finalizó el tercio con un garrochazo sin caer.

Al quite, Corchaito, con adorno.

Y vamos a la segunda suerte:

Aranguito se pasó una vez para dejar un buen par al cuarteo (palmas).

Currito prendió un par reunido cuarteando.

Repitió Arango con un par delantero, y mientras sonaban los clarines para la suerte definitiva, aprovechó Currito para clavar otro par, esta vez al relance.

Esparterito, que lucía terno verde y oro, avanzó con decisión, que resulta agradable cuando, como ayer, no la acompañan los desplúes y órdenes de rúbrica, y poniéndose cerca, empezó a trastear, sin aguantar con la muleta y ayudado por Cocherito, que le llevó al toro al sitio que le correspondía con modestia y sin dar importancia a la operación, que fué de resultado.

El matador, en terrenos del 9 al principio y luego en los del 1, dió dos pases cambiados, con colada al segundo; tres altos, cuatro derecha, colándose el toro al levantar el trapo la segunda vez, y dos naturales, y perfilándose bien y liando mejor, entró un poco lejos, aunque lo hizo con rectitud, y largó un pinchazo en hueso, seguido de cuatro pases por alto, uno con la derecha y dos naturales y de una estocada un poco caída, entrando también un poco largo.

Palmas. Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—Usaba el nombre de *Carretero* y era el núm. 9.

Su pelo fué negro con bragas y meano y bien puesto de encornadura.

Salió dando un salto, y se encontró con los capotazos indispensables hasta que se encontró con la capa de Cocherito que, parando como es debido y recogiendo bien, dió cinco verónicas, resultándole a perfección las dos últimas y terminó con un recorte.

Palmas merecidas.

El toro, que se mostró bravo y con poder, tomó una vara de Algeteño, que quedó acostado y sin potro.

Al quite, Cocherito.

Monerri aplicó el segundo lanzazo, llevándose al toro Corchaito.

Varitas picó, siendo tumbado.

Al quite, bueno por cierto, Esparterito. Algeteño empujó dos veces más, cayendo en la última.

A los quites Cocherito y Corchaito.

Monerri hizo una nueva entrada con rebote, teniendo al estribo a Esparterito, que hizo el quite, y Varitas agarró todavía el puyazo número siete, sin caer.

Al quite, Cocherito.

Si la lidia, sin ser mala, se hubiese llevado un poquito mejor, el toro, que era guapo de veras, hubiera hecho su pelea en menos terreno.

Al cambiar de suerte, el público pidió que parearan los matadores, y tomando los palos Cocherito, se los ofreció a sus colegas.

Estos y el donante, parearon en la siguiente forma:

Esparterito esperó con inconsciencia y desconocimiento de la suerte del quiebro, o con inútil temeridad, pues el toro llegó a jurisdicción gazepeando, y el diestro, que hubiera podido tomar una cornada, simuló una especie de cambio, y dejó un par caído, recibiendo un palotazo en la pierna izquierda.

Corchaito citó mejor para el quiebro y consintió más, resultándole la suerte si no a perfección, por lo menos bastante aceptable, aunque en esto no puede haber términos medios.

Los palos quedaron reunidos y esto fué lo mejor.

Cocherito dejó medio al cuarteo, cambiando el viaje, y luego repitió con un par al cuarteo.

(Palmas).

El toro, bien.

El diestro bilbaíno, cuya labor resultó ayer de todas veras agradable y seria, se fué hacia el bicho con marcados deseos de quedar bien.

Empezó con un pase cambiado, bueno, y otro cambiado por bajo, y después de dar dos por alto y uno de pecho, entró a matar con rectitud y sosiego, atizando un pinchazo en hueso y perdiendo el trapo.

Luego dió cinco con la derecha, dos altos y uno cambiado, y perfilándose nuevamente, arreó una estocada buena al volapié que tumbó al bravo *Carretero*.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—Aunque dice el adagio taurino que no hay quinto malo, éste lo fué, traduciendo la maldad como mansedumbre.

Llamóse *Bandeón*, y ostentaba en el costillar el núm. 35.

Era negro, listón, bragado, gacho de cuerna y caído del izquierdo.

Salió natural, y el aspecto de su encornadura originó protestas formidables al principio, pero que acabaron muy pronto.

Corchaito dió cuatro verónicas y un recorte en dos tiempos, por irse el toro, que tenía marcada tendencia a la fuga sin disimulo.

Montalvo consiguió acercarse al toro, que con el hocico en el suelo retrocedía sin parar, y agarró un puyazo midiendo el suelo.

Al quite, Fermin.

Después de larga espera empleada en intontonas, Melero colocó otra vara, y el toro declaró solemnemente su mansedumbre dando motivo a que en la presidencia flameara el pañuelo rojo. Muy bien el presidente.

Conejito chico tomó las que estallan, y una de ellas se le incendió en las manos; después colocó un par a la media vuelta, y y otro lo mismo, que no prendió.

Leal llenó su cometido con medio par a la media vuelta y dos salidas en falso para colocar un par entero en la misma forma que los anteriores.

El toro estaba con facultades al llegar al último tercio, y luego empezó a humillar y a buscar la defensa en las tablas.

Corchaito, ayudado con eficacia esta vez, propinó siete pases por alto, catorce con la derecha, sufriendo un desarme al dar el quinto, y uno natural, y largó una estocada ida al volapié en terrenos del 4.

A ésta siguieron cuatro con la derecha y uno alto, y el diestro, entrando frente al 10,

arreó una estocada honda y delantera que dió fin de la vida del toro.

Tiempo, nueve minutos.

Sexto.—He aquí un toro de los que dejan memoria en los aficionados que presenciaron sus hechos.

Usaba el nombre de *Zapatero* y tenía el núm. 27, y era jabonero sucio, bien puesto y con cara y tipo de verdadero toro de lidia, con uno de esos aspectos que no engañan, haciendo a los picadores tirar involuntariamente de las riendas por muy curtidos que estén en las quiebras de su profesión.

Salió revolviéndose y acudió con bravura a los capotes, parando ante el de Esparterito, que le dió cuatro verónicas y un recorte, oyendo aplausos.

El toro hizo cara al Algeteño, colándose en seguida con bravura y poder, arreando una costalada superior y matándole el caballo.

Al quite Cocherito, adornándose.

Con toros así el mismo Jeremías se sentiría animado.

Varita rodó por el suelo y perdió el caballo.

Cochero estuvo al quite, y de salida Corchaito dió una larga que le aplaudieron.

Montalvo llegó a tiempo para el costorrón y midió el santo suelo.

Al quite, Cocherito.

Melero agarró otro puyazo y también se acostó, perdiendo para siempre a su claviño.

¡Vaya un toro!

Nuevo golpetazo a Algeteño, que puso una buena vara. (Palmas).

Al quite, Esparterito.

Montalvo cayó al descubierto, y Corchaito hizo un buen quite que le aplaudió la concurrencia. Otro caballo quedó para el arrastre.

Por último, Algeteño colocó otra vara buena, sin caer, y se pasó a banderillas, tomando nuevamente los rehiletes los matadores.

Esparterito prendió un par bueno cuarteando.

Palmas.

Corchaito un par al quiebro, saliendo empalado por la pierna izquierda y volteado.

Cocherito, que hasta entonces había estado ayudando a sus compañeros, tomó a su vez los palos, y después de pasarse dos veces, prendió un par al cuarteo.

El toro, bien en este tercio.

La faena del Esparterito fué como sigue:

Dos pases con la derecha y tres altos, un pinchazo en hueso, perfilándose bien. Acto seguido, se preparó nuevamente para entear, y al engendrar el viaje, un zulú que ocupaba un asiento del tendido 8 le arrojó un melocotón, dando al diestro en la cara y exponiéndole a una cogida.

Estos actos de salvajismo, desterrados ya por fortuna, merecen por decoro del público en general los más severos correctivos.

El muchacho, en el momento de este incidente, dió una estocada corta y bien señalada, y después hizo lo que, concretando, detallamos a continuación.

Un pinchazo delantero, saltando el estoque; un pase alto, otro pinchazo delantero; un pase alto, con achuchón; una perpendicular y delantera, sin meterse, frente al 4; dos pases altos, una corta y caída, sin meterse, frente al 6.

Primer aviso.

Una, caída, en tablas del 5; otra caída, otra corta delantera.

Segundo aviso.

Un intento, una atravesada y un descabello.

Tal fué el fin de este toro, que no mereció semejante muerte.

Tiempo, diez y siete minutos.

La corrida terminó a las siete y diez y nueve minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

La malísima impresión que el público sacó de la plaza en la novillada del domingo último, tuvo su atenuante por el resultado de la que se verificó ayer.

Ne fué ésta un modelo de las buenas, ni mucho menos; pero en cambio hubo en ella cosas que satisficieron a los espectadores, y que hasta en alguna ocasión fueron del agrado de los *contados aficionados* que asistieron a presenciaria.

De modo que si este camino se acentúa, progresando en lo bueno, es seguro que comenzará la afición a abandonar el retraimiento y hasta llegará a conseguirse ver en esta canícula las localidades ocupadas por la mayor parte de los partidarios de la fiesta nacional.

Conque adelante, traiganse toros de casta y toreros que sepan, y ya verán los que guían el timón de la empresa taurina de esta corte cómo los aficionados y el público no le niegan el aplauso los primeros ni su favor el segundo, pues todos a una lo que desean es elevar al mayor grado posible nuestra fiesta favorita.

Y basta de preámbulo, que a buenos entendedores con pocas palabras basta.

El ganado.

Habiase anunciado que se lidiarian seis toros del marqués de los Castellones, y por esta vez no se faltó a lo prometido, pues ninguno de éstos se *escapó* ni se lastimó en los corrales de la plaza.

Los seis bichos, a excepción del quinto, que como de desecho de cerrado, tenía el cuerno izquierdo completamente caído, los otros cinco estuvieron por regla general bastante bien presentados.

Respecto a bravura, no estuvieron sobrados tres de ellos que, sin embargo, cumplieron.

Hubo dos más que voluntarios y que demostraron ser de poder en el primer tercio, manteniéndose nobles en los dos últimos.

Y para final de fiesta, el señor marqués echó un último toro que fué de los que pueden calificarse como de bandera.

¡Cuántos ganaderos hubieran querido echar en una corrida de tabla un toro tan bravo como el que se jugó en último lugar en la novillada de ayer!

Es verdad que hubo uno, el quinto, que tuvo por mansurrón que ser fogueado; pero eso no quita para que la corrida de ayer, por parte del ganado, fuera de las que no desagradan a la concurrencia.

Los matadores.

Cocherito de Bilbao.—La tarde de ayer fué bastante propicia al matador vizcaino.

Al primer toro, que le tomó bien la muleta, le pasó solo y desde cerca, y una vez igualado, se arrancó a herir, recetándole una estocada hasta las guarniciones, que resultó algo caída.

Y después de cuatro pases altos, saliendo achuchado y perseguido en el último hasta los tableros del 6, dobló el bicho despenándolo el puntillero.

El de Bilbao escuchó palmas.

Al toro cuarto lo toreó bien y desde cerca, y después de pincharle una vez tomando hueso, lo echó a rodar de una buena estocada a volapié que le valió una ovación.

Lanceando de capa, fué aplaudido.

En banderillas, en el cuarto y sexto toros, cumplió.

En la brega y quites estuvo muy oportuno.

Dirigiendo, dejó hacer a cada cual lo que quiso en más de una ocasión.

Corchaño.—No fué la tarde de ayer una de las en que este diestro cordobés afinó más su puntería para conquistar los aplausos del público; sin embargo, éste no se los escatimó cuando los ganó en justicia.

Al segundo toro, primero que le cupo en suerte estoquear, comenzó toreándolo desde cerca y parando, pero después admitió algunas ayudas de los peones.

Al herir las dos primeras veces, lo hizo en buen sitio; después se desconcertó algo y metió en dos ocasiones el sable no en lo alto, intentando a continuación descabellar tres veces, y cuando recibió un aviso se arrancó con coraje a herir frente a los tableros del 4,

echando a rodar a su enemigo de una estocada hasta la empuñadura.

Al toro quinto, después de pasarle de muleta con ayuda de los peones, le dió de primeras una estocada ida a volapié, terminando la faena con una estocada honda y delantera propinada frente al tendido 10.

Lanceando de capa sus dos toros, mostró deseos de agradecer.

Banderilleando el cuarto y sexto toros, cumplió.

En la brega y quites, fué aplaudido.

Esparterito de Madrid.—Había deseos de ver torear a este chico, para saber si lo que la prensa mejicana había dicho encomiando su trabajo, era ó no cierto, y la opinión que el público sacó de la plaza respecto a él, fué la de que con sólo verle una corrida, no podía formarse juicio exacto de lo que verdaderamente sea como matador y como torero.

En su primer toro, no se le vió manejar con soltura y eficazmente el engaño; sin embargo, pudo observarse que al entrar a herir se perfiló bien con el pitón izquierdo y que entró a por uvas con rectitud, haciendo bien el cruce en el momento de la reunión, por lo que fué ovacionado.

En el último toro, que era una perita en dulce, su faena desdijo mucho de la empleada en su primer bicho, llegando a hacerla tan pesada, que tuvo que ser avisado dos veces por la presidencia.

Lanceando de capa, en la brega y quites, ocupó su puesto.

En fin, que hay que esperar a verle torear otra vez para poder emitir un juicio aproximado al mérito de su trabajo.

Lo demás.

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Algeteño y Montalvo.

En banderillas, Cayetanito y Aranguito en un par cada uno.

El servicio de caballos, muy malo.

La tarde, apacible.

La entrada, regular.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE SAN SEBASTIAN

24 de Julio.

Sr. Director de EL TOREO:

Muy señor mío: La imprevisión de las autoridades y la falta de tranquilidad en el público, motivada más por los disparos de los Mauser que por la lucha de las fieras, han causado honda consternación en esta ciudad.

Según habra usted visto por los periódicos diarios que se publican en Madrid y por el telefonema detallado que acabo de dirigirle, pero que dudo alcance a publicarse en el número correspondiente al lunes, la lucha del tigre y el toro estaba dispuesta ni mas ni menos que en las condiciones en que tantas veces se ha celebrado ahí en espectáculos iguales.

El jaulón ocupaba el centro de la plaza, dejando un espacio de unos 15 o 17 metros para la lucha.

El tigre era un bonito ejemplar, parecido al que para otra lucha igual fué encargado en esa al Sr. Cavanna y que murió combatiendo con otro tigre, antes de la fecha señalada para su exhibición en la plaza de toros.

El toro *Hurón* era de hermosa lamina y de pelo cárdeno obscuro, bien armado, con los años con que se debieran lidiar siempre ó sea cinco años cumplidos y perteneciente a la ganadería de Lopez Plata.

Después de la corrida seria, en que el diestro madrileño Mazzanito despachó tres toros, quedando bien, pero haciéndose una lidia muy desigual por efecto del moles to jaulón, fueron colocadas frente a frente las jaulas de las fieras, soltándose a éstas simultáneamente, ocurriendo algo parecido a lo que sucedió en la lucha del león *Regardé* y el toro *Camínero*, y fué que el bicho se

precipitó sobre el tigre, volteándole y zarrandeándole a su sabor, hasta que por efecto de una de las acometidas se quebraron varios barrotes de la jaula, dejando un gran hueco por el que se precipitaron los dos combatientes; el toro, medio arrodillado y con el felino agarrado al cuello, pugnaba por desasirse de él, hasta que lo consiguió, dándole entonces hasta cinco ó seis cornadas.

Mientras esto ocurría, en la plaza, que estaba llena, oyéronse gritos de garradores y vióse a la gente despavorida correr empujándose, mientras invadía el ruedo una sección de miqueletes que empezó a disparar sobre el tigre, que estaba tendido e inmóvil, y sobre el toro, que ó corría ó se emplazaba, desafiando.

La confusión fué entonces horrible, y bien puede decirse que merced a una casualidad no ha sido el de hoy un día de horrible luto para esta población.

Ya conoce usted por el telefanema los nombres de los heridos, M. Jean Puerré, con una grave herida en el hipocondrio; se halla gravísimo.

Además, entre los menos graves y entre muchas personas conocidas que han resultado contusas, figuran los señores marqués de Pidal, D. Carlos Larrande, D. Julio Urquijo y D. Félix Casi, y la señora de Padrós, dueña del establecimiento de modas de esa corte titulado *El Capricho*; doña Adela Monero, D. Luis Larrauri y D. Fernando Ochoa.

En resumen, sólo puede achacarse la culpa entera a los encargados de la construcción de la jaula, que han sido los ingenieros Sres. Sarasola y Carrasco, y, sobre todo y ante todo, y como he dicho antes, a los que mandaron disparar a la fuerza sin ver que el tigre estaba moribundo y el toro no podía inspirar temores de ninguna especie. Sin los disparos, los ánimos hubieran ido sosegándose, y quizá no hubiera ocurrido desgracia alguna.

A la hora en que cierro esta carta, me traen la noticia de que M. Jean Puerré se halla casi en período agónico.

Queda de usted señor director, atentísimo,

MARTÍNEZ.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 3 de Julio de 1904.

Como la novillada era a partir las ganancias entre el empresario y el Ayuntamiento, éste cedió la banda y guardia municipal, además de figurar el batallón infantil; y en la parte taurina completaba el programa, dos bichos de Tabernero rejoneados por Badila y Ledesma, muertos por Gabardito y seis novillos toros de Otaola, estoqueados por Revertito, Bombita III y Gallito II.

La entrada resultó con un lleno a la sombra y poco más de medio al sol; así es que como el presupuesto sería grande, dudo que el Ayuntamiento saque grandes beneficios en favor de la próxima feria.

Veamos el resultado artístico.

LOS REJONEADOS

Suerte es esta que casi nunca ha gustado aquí y hoy menos, porque los dos de Tabernero resultaron unos guasones para los caballos; así es que Badila y Ledesma poco pudieron lucirse, estando el primero más desgraciado pues hizo cojos a los dos toros y el primero le destripó el hermoso caballo que montaba.

Ledesma sólo clavó al primero dos rejones en lo alto; en el otro, aunque trabajó mucho, no pudo colocar ninguno.

Gabardito estoqueó los dos bichos y aunque no lo hizo mal del todo, bueno será recordarle que procure para lo sucesivo imitar al Almanseño en la anterior novillada, pues es como se matan esa clase de toros.

Banderilleando, puso un par bueno al cambio.

LOS DE LIDIA ORDINARIA

Poco he de decir de los novillos presenta-

dos por el Sr. Otaola, puesto que, salvo el cuarto, que hizo buena pelea y acompañaba su tipo, los demás, aunque voluntarios, les faltaba codicia, poder y arrobas; bien es verdad que hubo toro que los del castoreño le obsequiaron con dos palos en el cuerpo, como al primero.

Tomaron en junto treinta varas por nueve caídas y seis caballos arrastrados.

Revertito.—Este mozo ha recobrado el buen cartel que tenía en esta plaza, pues toreando con el capote hizo faenas de mérito, saltó la garrocha superiormente, y puso un buen par al cuarteo al toro cuarto, después de una bonita preparación.

Con estoque y muleta aún quedó mejor, pues al primero, con solo seis pases, sobresaliendo uno superior natural y otro de pecho, se dejó caer para una buena estocada saliendo encunado.

Al cuarto, que era un buen mozo, lo pasó rozándole los pitones los alamures, con tres ayudados y cinco naturales, algunos perfectamente acabados; y entrando muy en corto, y por derecho dejó una superior estocada, que premio la concurrencia con una gran ovación y el presidente con la oreja del bicho.

Gallito II, con el capote, superó a su compañero Revertito, pues sacó el repertorio de gala y nos hizo ver primores que se premiaron con nutridas palmas.

Banderilleando, puso uno de frente superior.

Con el estoque y muleta ya fué otra cosa; aunque me duele, no por eso dejaré de decirle la verdad, puesto que tan gran torero, merece mayores censuras sus defectos.

En su primero, tercero de la tarde, no quiso torearlo en tablas como pedía el toro, y aunque hizo por sujetarle, no lo logró por no entrar a muletear en los terrenos debidos; y con el estoque aún me gustó menos en los dos pinchazos preliminares, pues dió el paso atrás y cuarteo grandemente, estando mejor en la estocada que finalizó, pero que resultó delantera por estirar el brazo.

En el último hubo disculpa por las malas condiciones que tenía, pues a pesar de su faena de muleta, concienzuda, no pudo arreglarle la cabeza, dándole con el estoque una estocada a go atravesada, un pinchazo bueno y varios intentos con puntilla y estoque hasta que se acostó y lo despenó el puntillero, pues por tener, tenía hasta la condición de tapar e.

Bombita III, aunque toreó por delante del anterior, lo menciono el último, pues sus faenas, tanto con la capa, muleta y estoque nos demostraron que o sus hermanos no están enterados de quién y hasta dónde llega Manuel o nos han querido tomar el pelo.

En la corrida de hoy este espada hizo el papel de la mosca en el varo de leche: se le ve valentía, tal vez hija del desconocimiento, pues el capote en sus manos es un estorbo, la muleta un lío y el estoque un compromiso.

Haganle torear en tentaderos y plazas de poca importancia y cuando se acostumbre a estar entre los toros, vuelvan a hacerle aparecer pues, hoy por hoy, no está para esos fregados.

El público lo tomó hoy a chusla; si volviera en las mismas condiciones, tal vez hiciera otra cosa, que yo sería el primero en lamentar.

Piensen sus hermanos Emilio y Ricardo en lo que les digo, que creo no es descabellado.

La cosa está muy verde y sería lamentable un percance grave en estas condiciones. Picando hubo de todo, y en banderillas todos cumplieron.

En suma: que la corrida resultó buena por las faenas con el capote de Gallito y Revertito, y la muerte que dió este a sus dos toros. Y hasta las de feria.

CHOPETI.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia, 25 (7,7 t).—Los toros de Hernandez fueron desiguales.

Entre los seis tomaron 30 puyazos, oca-

sionando siete caídas, despenando siete caballos.

Fuentes estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Bombita chico, regular en el segundo y mediano en el quinto.

Gallito, superior en el tercero y bien en el último.

La corrida resultó animada.—Chopeti.

A/caia. 25 (7,15 t).—Con una buena entrada se ha realizado la novillada anunciada, que ha sido buena.

Los toros de Rebolledo, grandes y bravos. Morito y Torerito, valientes, y bien toreando de capa y muleta, y aceptables con el acero, siendo muy aplaudidos, y sobresaliendo el primero que banderilleó al cambio.

Negrete, superior con banderillas y capote, siendo aplaudido.

De los demás, todos bien, sobresaliendo Noguerritas.

Julian Cananoso hizo la suerte del pedestal dos peces, siendo volteado la primera sin consecuencias.—Lorito.

Talavera, 25 (7 t).—Los toros de Alemán fueron regular s.

Valerito fué muy aplaudido matando.

Carbonero estuvo muy bien en la muerte de sus toros.—C.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en el circo taurino de esta corte una novillada en la que tomarán parte los espadas Manuel Garcia (Revertito), Pascual Gonzalez (Almanseño) y otro matador aún no designado por la empresa.

Cádiz.—Se está organizando en esta capital una corrida a beneficio de «La Asociación Gaditana de Caridad».

Esta corrida se efectuará en el próximo mes de Agosto, lidiándose en ella toros de Muruve, por las cuadrillas de Antonio Fuentes y Rafael Gonzalez (Machaquito).

Almanseño.—El valiente espada Pascual Gonzalez (Almanseño) tiene contratadas para el mes de Septiembre próximo, las corridas siguientes:

Días 3 y 4, Vinaroz; 6 y 7, Alcázar de San Juan; 8, Badajoz; 9, Bazcarrota; 12 y 13, en Baza.

Estado de los heridos.—Tanto Relampaquito como Fresquito, continuaban ayer bastante mejorados de las heridas que sufrieron toreando en la plaza de Madrid el domingo último.

Zafra.—El día 10 del próximo Agosto se efectuará en esta población una corrida, en la que se lidiarán seis toros del Marqués de Villamarta.

Los primeros toros serán estoqueados por Conejito y los últimos por Corchaito.

Bilbao.—En las corridas que este año se verificarán en esta invicta villa, se lidiarán toros de Sallito, Benjumea, Concha y Sierra y Muruve.

Los espadas que en ellas tomarán parte son Quirito, Fuentes, Bombita chico y Machaquito.

GUIA TAURINA

Para facilitar á las empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad:

MATADORES DE TOROS

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodriguez, Sagasta, 8, enresuelo.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonar (Bonarillo).—D. Manuel Rodriguez Vázquez, San Carlos, 14, Madrid.

Jose Garcia (Algabeño).—D. Federico Escobar, Sanctas Patronas, 5, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su nombre, Cocheras, 1, Granada.

Juan Sal (Salero).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Manuel Jimenez (Chicuelo).—Calle del Beis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado, D. Manuel Casas, Palafox, 25, Madrid.

Miguel Buez (Litri).—D. Pedro Carceller, Esperanza, 9, segundo, Madrid.

Rafael Gomez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.

Rafael Gonzalez (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero conuro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alv. radito).—A su nombre, Alfarrería, 72, Sevilla.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Antonio Bayon.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Marín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.

Antonio Boto (Regaterin).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Haro (Malagueno).—A su nombre, León, 17, Madrid, ó á su apoderado, D. Emilio Santiago Diéguez, Imágenes, 15, Córdoba.

Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo).—D. Nicolás Higuera, calle del Ave Maria, núm. 8, tienda, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodriguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

Bartolomé Garcia (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Diaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alaves).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernandez (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (El verito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

Jose Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernandez, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

Julio Gómez (Telampiguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.º—Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Diaz (Aguatimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Gallego Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel Gonzalez (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

Manuel Quiros (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, ó Monsalves, 17, Sevilla.

Manuel Lavin (Esparterito de Madrid).—A su apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, calle de las Huertas, 69 y 71, Madrid.

Pascual Gonzalez (Almanseño).—Don Manuel Rodriguez Vázquez, San Carlos, 11, Madrid.

Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

Saturnino Aranzáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

Tomas Alarcon (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.